

# PATRIMONIO, IDENTIDAD Y MEMORIA

**Sandra Negro**

Directora

Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural

A través de los años todos hemos sido testigos de la frecuente desarticulación existente entre la investigación y la conservación, tutela y gestión del patrimonio. Aunque las razones han ido variando a través del tiempo, se han mantenido como permanentes la falta de medios económicos para implementar un plan nacional que asuma la problemática y realidad del patrimonio con sus múltiples facetas y aristas, el exiguo interés del sector privado en inversiones vinculadas con el patrimonio, debido a la falta de estímulo económico y al lento e inseguro retorno del capital comprometido, los pocos expertos disponibles en temas de gestión cultural, la escasa motivación de la población en visitar monumentos con valor patrimonial o su negación a cultivar la comprensión fenomenológica vinculada con el patrimonio inmaterial, la existencia de operadores turísticos a nivel local, que con frecuencia soslayan el patrimonio a cambio de ofertas a circuitos paisajísticos —con atracciones que incluyen las cascadas, conceptualizadas con fines publicitarios como “velos de novia” o la dudosa garantía de presenciar el majestuoso vuelo de un cóndor, por citar solamente dos ejemplos entre los más trillados— o circuitos de aventura, requeridos por el público y donde lo sensorial frente a lo intelectual es decididamente prioritario.

Los motivos sin duda abundan y muchos de ellos tienen la virtud de parecer verdades absolutas que simplemente intiman a la pasividad. Sin embargo, no todo está perdido. Si bien quienes estamos vinculados con esta problemática, esperamos y deseamos con vehemencia apoyar la formulación y ejecución de un plan nacional en torno al rico acervo patrimonial, esta coyuntura no parece factible en el corto plazo por razones muy variadas, que no corresponde exponer y analizar en estas líneas. No obstante, existen dos variables significativas que considero deben ser asumidas al presente.

La primera es el abundante número de estudiosos dedicados a la investigación de las manifestaciones asociadas con el patrimonio, el mismo que ha ido creciendo de manera sostenida, apoyado en parte por algunos gobiernos regionales, por esfuerzos de instituciones educativas privadas o excepcionalmente por empresas con motivaciones diversas. También existen con frecuencia casos de aportes individuales propios de un mecenazgo y en muchos otros, destaca el esfuerzo y la tenacidad individual de cada investigador, que saca fuerzas de flaqueza para llevar adelante sus proyectos.

La segunda es la comprobación de la existencia de un interés manifiesto en una limitada parte de nuestra sociedad, en relación principalmente a los nuevos hallazgos arqueológicos en el territorio. Ha sido posible cuantificar éste a través del acceso a blogs y páginas webs especializadas, por lectores cautivados con las primicias difundidas. Ha resultado gratamente sorprendente el inesperado número de visualizaciones realizadas a través de dichos recursos electrónicos.

Su importancia es significativa, aunque falta una adecuada articulación entre ambas variables. Resulta entonces imprescindible que por un lado formen parte de un proyecto nacional integral de mayor alcance y por otra, que este interés paulatinamente pueda extenderse al resto de la población.

La compleja situación en que se halla nuestro patrimonio, ha motivado al Rectorado de la Universidad Ricardo Palma a crear en noviembre de 2009, un instituto con la finalidad de impulsar la investigación del patrimonio material e inmaterial de la nación y que simultáneamente promueva el conocimiento y la reflexión —a través de canales asequibles de comunicación— para incentivar la formación de valores culturales en la población. Su meta es apoyar la generación de un cambio de actitud en la sociedad peruana hacia un compromiso pleno con el estudio, la conservación, puesta en valor y tutela de la herencia e identidad cultural del Perú.

El Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural está compuesto por docentes universitarios, investigadores y profesionales especializados en historia, arqueología, arquitectura, antropología y otras disciplinas afines, estudiantes interesados, así como todas aquellas personas comprometidas con la investigación de las distintas manifestaciones culturales, que forman parte del patrimonio del Perú, las cuales han conformado la construcción de las identidades a través de las dimensiones temporales y espaciales de su historia.

Somos conscientes que la piedra angular de un proyecto de revalorización colectiva del patrimonio nacional, debe partir de una educación planteada desde la niñez con una orientación hacia el respeto y predilección por lo propio. Esta propuesta requiere de progenitores y educadores que hayan logrado interiorizar la importancia de la propia cultura. Para alcanzar este ideal es imprescindible el permanente compromiso del Estado, que tiene entre sus obligaciones resguardar la construcción y consolidación de la identidad nacional.

Mientras este proceso de largo aliento se desarrolle, es fundamental que todos los pobladores, quienes constituyen las bases de la nación, sean los guardianes privilegiados de su propio pasado. No obstante, para que ello ocurra y se puedan incorporar al proyecto de salvaguarda del patrimonio nacional, se requiere de la integración ideológica con una finalidad cultural común y la participación concertada de todos y cada uno de los estamentos de la sociedad, sin mayor beneficio que el logro de gestionar las riquezas del pasado para consolidar el porvenir identitario de las siguientes generaciones.

Como una pequeña pero sólida contribución, el Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural entrega a la comunidad el presente libro. Su finalidad es la de apoyar la difusión de investigaciones originales y realizadas en tiempos recientes, las cuales giran en torno a la múltiples facetas de nuestra diversa y fecunda herencia cultural para que sirva de apoyo en esta gigantesca tarea que todos tenemos por delante.

Para una mejor comprensión temática, el texto ha sido organizado en tres secciones que son: *patrimonio material*, *patrimonio inmaterial* y por último, *gestión y tutela del patrimonio*.

La primera parte, dedicada al ***patrimonio material***, abarca nueve investigaciones en torno a los centros ceremoniales del antiguo Perú, la formación de los espacios urbanos durante el virreinato y el análisis de edificaciones individuales con significancia en

contextos urbanos o arquitectónicos. El orden asumido ha considerado el ámbito cronológico de los temas desarrollados.

Por esta razón, la primera de ellas corresponde a ***El centro ceremonial de Cahuachi: investigación arqueológica y puesta en valor (1984-2012)***. Su autor, el doctor Giuseppe Orefici, tiene una extensa trayectoria como investigador en nuestro país. La suya ha sido una historia donde los sentimientos de predilección y apasionamiento por las manifestaciones culturales del antiguo Perú, han tenido un lugar preponderante en su vida profesional. Sus labores comenzaron en 1977 con las excavaciones en Callapuma (Cajamarca) y en el Alto Madre de Dios, donde trabajó en la cuenca del río Pantiacolla. Posteriormente estudió los grabados rupestres situados en la cuenca del río Queros en Pilcopata, área actualmente protegida dentro del parque nacional del Manu. En los años subsiguientes organizó misiones arqueológicas en el río Beni en Bolivia, en Guajaramerín en Brasil, en la isla de Ometepe y en el islote de La Ceiba en Nicaragua, en el área de Atacames en el Ecuador y en diversos sitios de México y Guatemala. A partir de 1982 organizó el Proyecto Arqueológico Nasca, del cual ha sido Director desde entonces. Ha llevado a cabo cuarenta sucesivas campañas de excavación, en las que han participado más de dos mil investigadores de múltiples disciplinas tanto nacionales, como extranjeros. Si bien paralelamente ha participado en otros importantes proyectos de investigación, el de Nasca ha sido su principal contribución a la arqueología nacional por su permanencia, hallazgos a través del tiempo y puesta en valor del centro ceremonial de Cahuachi. La contribución que presenta en este libro, es una síntesis de los resultados obtenidos en las excavaciones y el posterior análisis de gabinete de dicho centro ceremonial, en su evolución constructiva que abarcó desde los 400 años a.C. hasta alrededor de los 400 d.C. Presenta los cambios en las formas arquitectónicas a lo largo de las cinco fases cronológicas sucesivas planteadas, en las que fueron variando las formas y dimensiones de los adobes, las características de los aparejos murarios y las técnicas constructivas asociadas. Finaliza exponiendo las intervenciones realizadas para la conservación y puesta en valor del sitio arqueológico, desarrollando las principales metodologías empleadas.

La segunda investigación titulada ***Retos y oportunidades de la arqueología histórica en el Perú. El caso de la ciudad de San Miguel en Piura la Vieja***, corresponde al doctor Fernando Vela Cossío, quien es graduado en la especialidad de Prehistoria por la Universidad Complutense de Madrid, habiéndose doctorado en Geografía e Historia por la misma universidad. Se ha desempeñado como arqueólogo desde 1988, dirigiendo distintos trabajos de excavación arqueológica y de investigación histórica en importantes monumentos españoles. De su actividad investigadora pueden identificarse dos líneas de trabajo: en primer lugar el inventario de la arquitectura popular y vernácula en España, con especial énfasis en el estudio de los sistemas de edificación tradicional y del uso de la tierra como material de construcción. La segunda línea involucra su destacada condición de especialista en arqueología de la arquitectura e historia de la construcción, un campo en el que ha desarrollado numerosos proyectos de investigación, en conjuntos históricos de cronología principalmente medieval y moderna. En el ámbito de los estudios americanistas, es imprescindible señalar su condición de director científico del proyecto de investigación *San Miguel de Piura: primera fundación española en el Perú*, centrado en el estudio histórico y arqueológico de la primera fundación urbana del siglo XVI en la América Austral. Su contribución en este libro, parte de una síntesis de la situación de la

arqueología histórica en Hispanoamérica, reseñando los principales proyectos y los estudiosos que han participado en ellos, incidiendo en aquellos de origen español. A continuación, expone una aproximación a la evolución histórica del asentamiento de San Miguel de Piura en el siglo XVI y los distintos emplazamientos que tuvo, así como las razones de sus sucesivos traslados, que van mucho más allá de constituir simples ensayos incompletos de establecimiento urbano. Analiza en profundidad los ciclos de poblamiento temprano y desarrolla la traza urbana de San Miguel de Piura. Hace referencia a los principales edificios, con una demostrada correlación entre las fuentes de archivo identificadas y las excavaciones de campo, que se han venido llevando a cabo desde 1999 hasta el presente y que están proyectadas a continuar en años venideros.



La ciudad de San Miguel en Piura la Vieja. Vista aérea de la zona excavada de la iglesia matriz en la campaña de 2005. Imagen: Aurelio Rodríguez, 2010.

Siempre dentro del horizonte de los tempranos asentamientos humanos en América hispana, presentamos el texto ***De antiguas normas y viejas formas: Reflexiones desde la arqueología sobre la transformación del espacio público-ritual durante la colonia temprana en el Valle del Colca*** del arqueólogo Abel Traslaviña y el doctor Steven A. Wernke. El primero de los mencionados es arqueólogo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, habiendo participado en proyectos arqueológicos en Nasca, Caraz, San Damián-Huarochirí, Zaña y Palpa, así como trabajos de investigación en instituciones tales como la Universidad de Vanderbilt, Universidad de Chicago y Universidad de Pittsburgh. Es miembro del Proyecto Arqueológico Tuti Antiguo. Sus investigaciones se orientan al estudio del espacio en sus distintos niveles, su dinámica, transformación y carácter significativo para los grupos humanos a través del tiempo. El

coautor Steven Wernke, es doctor en Antropología por la Universidad de Wisconsin (2003). Al presente es docente e investigador en la Vanderbilt University (Tennessee, Estados Unidos de América), donde además se desempeña como director del Laboratorio de Análisis Espacial. Ha llevado a cabo un conjunto de investigaciones, intersectando varias disciplinas tales como la arqueología y la historia, la antropología y la geografía cultural o el tiempo prehispánico y el colonial temprano en el Perú. Sus investigaciones están enfocadas en el uso del territorio y el paisaje circundante, así como las complejas interrelaciones y negociaciones, en una etapa transicional en el Perú durante la segunda mitad del siglo XVI, que debía dejar de lado las viejas formas de organización y culto, para adaptarse a las nuevas impuestas. Al presente dirige el proyecto Arqueológico Tuti Antiguo (Caylloma, Arequipa), que tiene por objetivo el estudio del cambio de las estructuras del poder del mundo inka al colonial hispano y las etapas iniciales de la evangelización católica en los Andes, particularmente en las reducciones del valle del Colca en Arequipa.

El texto en coautoría, analiza el sitio arqueológico de Malata, ubicado en el actual distrito de Tuti, en razón que es el único asentamiento en esta parte del valle del Colca, donde se ha realizado un estudio arqueológico intensivo entre los años 2006 y 2010. Presenta sugerentes reflexiones en torno a la arquitectura prehispánica Collagua y el emplazamiento posterior inka de estructuras rectangulares o *kallankas*, las que en diversos casos documentados, fueron reutilizadas como capillas para los rituales asociados a la temprana catequización de los pobladores del valle por religiosos franciscanos. Es un trabajo de intensa reflexión, donde los autores logran conjugar analíticamente la ecología y su significación histórica, la arqueología con las formas de asentamiento y la arquitectura, así como la lingüística a través de la toponimia.

A continuación tenemos la investigación desarrollada por el historiador Lorenzo Huertas y presentada con el título ***Formación del espacio social en el departamento de Lambayeque, siglos XVI al XIX***. El autor es doctor en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1973). Ha dedicado su vida a la docencia universitaria y la investigación, siendo sus principales temas la estructuración del espacio social andino, la fundación y evolución de los centros poblados entre los siglos XVI y el XX, las alteraciones naturales recurrentes —tales como los “Niños”, sequías y movimientos sísmicos— y las transformaciones socio-económicas, administrativas y urbanísticas que estas generaron a través de la historia. En años recientes ha centrado sus investigaciones en la cronología y la evolución histórica de la producción del vino y pisco en el Perú, desde finales del siglo XVI hasta el presente, tarea que ha impulsado la creación de la Academia Peruana del Pisco en el año 2004. El texto que nos ofrece es una síntesis documentada de la evolución de los principales asentamientos urbanos en el departamento de Lambayeque, desde su fundación hasta finales del siglo XIX. El aporte principal es la demostración sustentada que los eventos naturales irregulares generaron “lapsos críticos” que alteraron la geopolítica regional, ocasionando la retracción de la economía e influyendo de manera determinante en el tejido social, llegando a modificar la ideología de sus pobladores. Integra un elemento de fundamental importancia, que fueron las coyunturas exógenas, que ayudan a entender la evolución histórica de las dinámicas internas en la región.

Las siguientes cinco contribuciones presentan investigaciones de casos concretos de la evolución de la arquitectura virreinal y las situaciones que se generaron debido a su inserción dentro de un contexto urbanístico, sociopolítico o religioso mayor. La primera

corresponde al investigador Ramón Gutiérrez y lleva por título ***La casa de la moneda de Potosí. La génesis de un conflicto urbano.*** Graduado como arquitecto en la Universidad de Buenos Aires, ha dedicado su vida profesional a la investigación en la historia, teoría y crítica de la arquitectura y el urbanismo iberoamericanos. Sus investigaciones, siempre rigurosamente documentadas en fuentes de archivo, han sido textos fundamentales para la comprensión de la evolución del urbanismo y la arquitectura en Hispanoamérica entre los siglos XVI y el XX. Ha sido maestro de varias generaciones de investigadores latinoamericanos, habiendo publicado entre 1966 y el presente, más de doscientos libros y cerca de quinientos artículos. En la mayor parte de los casos ha sido el autor de los mismos, mientras que en ocasiones fue coautor, compilador y/o editor. Los tópicos más destacados comprenden la historia del territorio y el urbanismo, la historia de la arquitectura, pintura, escultura, fotografía y artes útiles, biografías de arquitectos y urbanistas que aportaron significativamente en la construcción del imaginario colectivo americano, la compilación de bibliografías sobre temas específicos vinculados con el arte y la arquitectura, así como estudios sobre iconografía y la expresión visual de la historia. Todo ello plasma una abundante y proficua producción intelectual.

El trabajo que forma parte de este libro trata del establecimiento de la Villa Imperial de Potosí en 1545, como un asentamiento espontáneo vinculado con la minería argentífera. Expone la posterior fundación de la ciudad en 1574 por el virrey Francisco de Toledo, que mandó ubicar la Casa de la Moneda sobre uno de los frentes de la plaza mayor, tratando de rescatar la traza original del asentamiento. Tiene significativos aportes analíticos, entre los que destaca la compulsión de documentos de archivo del siglo XVIII, que manifiestan la necesidad de un nuevo emplazamiento para la Casa de la Moneda, ya que esta requería de un área edificada mayor, acorde a la nueva maquinaria que debía ser enviada desde Sevilla. Es de gran valor la reflexión en torno a las críticas formuladas por entonces a la nueva obra, que generaron un debate urbano en torno al uso de un espacio público para el nuevo emplazamiento de la edificación, que terminó mermando la calidad de vida de los moradores de la ciudad.

Siguiendo con los temas asociados a la arquitectura virreinal, tenemos la investigación desarrollada por Samuel Amorós Castañeda, que con el título de ***La casa solariega o la impertinencia de una denominación. Las moradas virreinales de Lima y el surgimiento de un error del siglo XX.*** desarrolla y documenta las acepciones de la denominación “solariega”, recorriendo la historia del término desde la Península Ibérica hasta su trasmutación en tierras americanas. Un aporte significativo lo hallamos en la definición documentada de la extensión que debía tener un solar en la ciudad de Lima a principios del siglo XVIII y las implicancias de dicha denominación. Analiza la situación ideológica en el Perú a principios del siglo XX, cuando la búsqueda de una identidad nacional llevó a la eclosión de movimientos arquitectónicos como el neocolonial, que terminó consolidando el término de “casa solariega” como aquella vivienda virreinal unifamiliar de personas con prestigio, las que se pretendía imitar de manera atávica. El autor es arquitecto por la Universidad Ricardo Palma (1993) y cuenta con estudios en la maestría de Historia del Arte en la Pontificia Universidad Católica del Perú. En la última década ha desarrollado una extensa investigación en fondos documentales y en trabajos de campo en torno a la arquitectura limeña del siglo XVIII.

La séptima contribución tiene por título ***Expiación y teología de la resignación durante el siglo XVIII en las yeserías de la capilla perteneciente a la hacienda San Francisco***

**Xavier de Nasca** y su autora es Sandra Negro, quien es arquitecta por la Universidad Ricardo Palma (1977), con una maestría en Antropología concluida en la Pontificia Universidad Católica del Perú (1988) y un doctorado en Historia del Arte y Gestión Cultural en el Mundo Hispánico (2007) por la Universidad Pablo de Olavide (España). Su vida profesional ha estado inicialmente orientada a la investigación del urbanismo y arquitectura del antiguo Perú. En las dos últimas décadas reorientó sus estudios a la evolución del urbanismo, la arquitectura y el arte asociado a esta última, a lo largo de los siglos XVI al XIX, publicando varios libros y un extenso número de artículos. Tiene una amplia experiencia en la compulsión de documentos de archivo y en trabajo de campo. Se ha ocupado de estudiar la terminología empleada en la arquitectura virreinal en el Perú interrelacionando las nomenclaturas actuales y la compulsión documental. En años recientes ha incursionado en el tema de la arquitectura vernácula. El texto aquí presentado, versa en torno a las haciendas vitivinícolas en manos de la Compañía de Jesús en Nasca (Ica), desarrollando puntualmente la hacienda San Francisco Xavier. Documenta su origen histórico, explicitando los rasgos primordiales de la arquitectura de la casa principal. A continuación, describe y analiza la arquitectura de la capilla, para escrutar las profusas yeserías que exornan la portada de pies, los campanarios en forma de torre y el interior de la edificación. Reflexiona acerca de la intencionalidad de los diseños, que lejos de ser fortuitos, fueron generados con una clara finalidad catequística. Propone que su desarrollo formal exhibía un programa iconográfico dirigido a los más de cuatrocientos negros, que en régimen de esclavitud laboraban en la hacienda. A partir de la teología de la sumisión, difundida por los jesuitas durante el virreinato, los esclavos podían aspirar a incorporarse al Plan que Dios tenía designado para ellos y salvar así sus almas. Termina explicando el destino de la propiedad después de la expulsión de la Orden en 1767 y desarrolla una breve reflexión en torno a la situación patrimonial actual del inmueble.

El siguiente texto, elaborado por Graciela María Viñuales, es la investigación titulada ***Un patrimonio olvidado. El polvorín de San Carlos en el Cusco***. Después de presentar el contexto histórico de finales del siglo XVIII, se aboca a analizar las dificultades políticas y económicas que tuvo la obra hasta su inauguración en 1798. Un aporte significativo es la transcripción y análisis de documentación inédita proveniente del Archivo General de Indias (Sevilla, España), la que analiza y contrasta con el plano del polvorín elaborado por Atanasio Sotelo en 1804, seis años después de su inauguración. Complementa sus reflexiones con una breve biografía de Sotelo, ordenando los escasos datos históricos disponibles. Finaliza exponiendo la situación del inmueble en los siglos XIX y XX, para llamar la atención sobre su estado actual y la urgente necesidad que tiene de ser reconocido y restaurado para dejar su presente condición de “patrimonio olvidado”. La autora es arquitecta por la Universidad de Buenos Aires y doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), habiéndose especializado en la Restauración de Monumentos. Sus áreas principales de investigación son la historia de la arquitectura virreinal y republicana, la conservación y gestión del patrimonio arquitectónico, la arquitectura tradicional de tierra con sus inusuales y desconocidas técnicas constructivas y el léxico vinculado con la arquitectura histórica latinoamericana. Actualmente se desempeña como docente universitaria y cuenta con más de cincuenta libros publicados y un centenar de artículos en divulgaciones periódicas de América y Europa. Se ha desempeñado como asesora de restauración y puesta en valor de edificios

monumentales y en la elaboración de planes de manejo de sitios históricos, así como residente en obras de restauración en diversas ciudades de Argentina, Perú y Venezuela.

La última colaboración de la primera sección del libro corresponde al texto ***Las casas de morada de Cajamarca (Perú), siglos XVIII-XIX*** de Adriana Scaletti, quien es arquitecta por la Universidad Ricardo Palma (2000), magister en Restauración de Monumentos por la Universidad La Sapienza de Roma (Italia) y doctora en Gestión Cultural e Historia del Arte (2012) por la Universidad Pablo de Olavide (España). Ha participado en diversos proyectos de investigación vinculados con la conservación patrimonial y con la renovación edilicia y urbana, los más recientes relacionados al centro histórico de la ciudad de Cajamarca y al sector de Barrios Altos en el centro histórico de Lima. Su contribución en el presente libro, expone y analiza las características formales y funcionales de las plantas de las ciento uno viviendas declaradas como patrimoniales en el centro histórico de Cajamarca. La autora las ha insertado dentro del tejido urbano de la ciudad, desde el siglo XVIII hasta el presente, considerando dentro del marco histórico, que la riqueza minera de Hualgayoc fue el principal factor del desarrollo breve, pero intenso, de la arquitectura habitacional. Finaliza exponiendo los retos que enfrentan en la actualidad las casas de morada cajamarquinas con valor monumental, para detener su proceso de degrado y eventual desaparición.

La segunda sección del libro presenta tres investigaciones vinculadas con el ***patrimonio inmaterial*** del Perú.

El primer texto es una amplia colaboración presentada por la historiadora Rosario Olivas, que con el título de ***Los dulces tradicionales del Perú***, transita por una senda gastronómica llena de regalos al paladar, los cuales incorpora dentro de la sociedad peruana a través de los siglos. Inicia con una introducción al consumo del azúcar en Europa medieval y su posterior introducción en la isla de La Española (actual Santo Domingo) en 1506, para de allí difundirse por todo el virreinato del Perú. Desarrolla la predilección en España por los dulces, con sus recetas provenientes de la confluencia del medioevo europeo con los mundos árabe y judío. Analiza y documenta la extensa variedad de dulces servidos en las diversas ocasiones y horas del día, y sus acompañamientos de refrescos, vinos y licores. Ahonda en la repostería regional de la costa norte, central, sur medio y extremo sur, para a continuación explicar algunos postres tradicionales de regiones andinas como Cajamarca, Ancash, Huánuco, Apurímac y Cusco. Un aporte significativo y poco estudiado es el tema de los dulces en la selva peruana, basados en frutas nativas, plátanos, yuca y maíz. La autora es investigadora de la Escuela de Turismo y Hotelería de la Universidad de San Martín de Porres desde 1992. Realizó estudios de chef de cocina (1997–1998) en el Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos en la Universidad de Chile. Diplomada de sommelier (1996) por la Universidad de San Martín de Porres y responsable del Proyecto de Investigación Observatorio de la Alimentación Peruana en la misma universidad. Es secretaria general de la Academia Peruana de Gastronomía y presidenta fundadora de la Asociación Peruana de Sommeliers.

El segundo tema de esta sección trata de la fiesta en el ámbito afroperuano y ha sido desarrollado por Augusto Zavala, quien tiene una formación humanística en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad de San Martín de Porres. Es un gestor cultural con una maestría concluida en Museología y Gestión Cultural por la Universidad Ricardo

Palma. Su vida profesional ha estado orientada a la investigación de las manifestaciones del patrimonio inmaterial, vinculado principalmente con las fiestas laicas y religiosas, correlacionando tales expresiones con la estructura social y su significado cultural. Ha trabajado paralelamente en museología, habiendo sido Director del Museo Postal y Filatélico del Perú, Director del Museo Nacional Afroperuano y asesor de la Dirección Regional de Cultura del Callao. El texto que nos ha entregado lleva por título ***El “hatajo de negritos” y las “pallitas”, expresiones del folclor afroperuano***, donde analiza y reflexiona sobre la transmisión de las tradiciones —a través de sucesivas generaciones— como un componente inherente a su identidad. Expone brevemente el tema de la esclavitud en el Perú virreinal, para a partir de allí proponer que sus expresiones culturales estuvieron influenciadas por tres vertientes: la africana, la andina y la ibérica. Estudia las danzas referidas en el título de la contribución, desde los preparativos, los personajes, la vestimenta, así como las melodías, danzas y versos que las acompañan, enfatizando que han sido reconocidas como parte del Patrimonio Cultural de la Nación en junio de 2012.



San Pedro de Casta, fiesta de la champería. Los funcionarios haciendo revisión de las “obligaciones” entregadas y evaluando las faenas realizadas. Imagen: Luis Miguel Silva-Novoa, 2010.

La tercera contribución de esta sección continúa con el tema de la fiesta, si bien en este caso se trata de la “champería”, festividad de origen prehispánico que ha sufrido un largo y complejo proceso de sincretismo. Su autor es el antropólogo Luis Miguel Silva-Novoa quien con el título ***La fiesta de la champería en San Pedro de Casta como espacio de legitimación de la socio-tecnología andina***, nos ofrece la relectura de un tema que ha venido siendo estudiado desde la aproximación de varias disciplinas, que van de la historia a la sociología, pasando por la antropología, en las últimas tres décadas. Desarrolla la caracterización de la fiesta y su asociación con los cultos prehispánicos al agua, la misma que en tiempos coloniales recibió toda la carga cultural impuesta por una cultura foránea, que modificó el culto transformándolo en una fiesta vinculada al ciclo agrícola anual, con un complejo sistema de cargos y una profunda raíz cristiana que lo permea. Aporta una aproximación analítica innovadora y es que esta fiesta no solamente vincula el sistema hidráulico de riego con la organización social de la población, sino que se transforma en un canal de transmisión de conocimientos y en una experiencia para

que los pobladores manejen mejor la vida comunal. Desarrolla el sistema de cargos y los correlaciona con la secuencia de la fiesta, analizando el simbolismo implícito en un patrimonio vivo. El autor es antropólogo por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus temas de interés se asocian a los procesos vinculados al fenómeno de la “nueva ruralidad”, economía doméstica, estrategias de vida y subsistencia. Más recientemente se ha orientado a las tecnologías andinas para el manejo de los recursos naturales. Tiene experiencia en investigación de estos temas y en estudios de impacto social de la actividad extractiva, así como experiencia en investigación de los efectos sociales de desastres naturales.

La tercera y última sección de la presente publicación, entrega cuatro investigaciones vinculadas con la **gestión y tutela del patrimonio**. La primera corresponde al doctor Luis Alberto Martorell, quien es de profesión abogado, especialista en espacios naturales protegidos y en patrimonio cultural. Es magíster en Economía y Administración del Patrimonio Cultural por la Universidad de Catania (Italia) y doctor en Derecho de la Cultura por la Universidad Carlos III de Madrid (España). Se desempeña como docente universitario de pre y posgrado tanto en el Perú, como en España. Es Presidente y fundador del Instituto del Patrimonio y el Paisaje. Autor de numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales y de cuatro libros especializados en gestión del patrimonio. También ha participado en misiones de evaluación relativas al patrimonio mundial en Argentina, España, Perú e India. En la actualidad es Presidente de ICOMOS Perú (Comité Peruano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios).

Su contribución lleva por título **A los 40 años de la Convención de Patrimonio Mundial: Nuevos paradigmas para un nuevo rol de patrimonio en el proceso de globalización**, en la que reflexiona acerca del papel que han cumplido las convenciones internacionales en materia de patrimonio cultural, dentro del proceso de globalización. Si bien las convenciones surgieron como un instrumento “moderno”, con el paso del tiempo, sus conclusiones han sido incorporadas e interpretadas dentro de la “postmodernidad”, en un entendimiento que les han permitido dinamizarse y mantenerse vigentes. Sostiene que al presente han quedado atrás las ideas de “monumentalidad estática”, incorporándose el concepto de los “paisajes culturales” dentro del pensamiento general. Las múltiples experiencias han enseñado que no ha sido eficiente la tradicional percepción de la “modernidad patrimonial”, fundamentalmente centrada en la conservación física del patrimonio. Por el contrario, se hace necesario virar hacia una “postmodernidad patrimonial”, que rescate la dimensión simbólica de los bienes culturales y permita su apropiación en la conciencia colectiva. Afirma que no obstante, de nada servirán todos estos esfuerzos si no conseguimos ir más allá de la limitada visión general del mercado todopoderoso, extrayéndole el control que ahora tiene sobre el patrimonio cultural, para convertir las anodinas y aburridas excursiones, en valiosas e imborrables experiencias “interculturales”, propendiendo a la universalización del conocimiento.

A continuación y siempre dentro del tema de la tutela del patrimonio, tenemos el texto del Pedro Espinoza Pajuelo, que se titula **Una propuesta de gestión para monumentos arqueológicos en entornos urbanos**. El autor es arqueólogo por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y egresado de la Maestría en Ciencias por la misma casa de estudios. Ha obtenido el Diplomado en Gestión Cultural por la Pontificia Universidad Católica del Perú y por la Fundación Ortega y Gasset Argentina. Posee varios años de experiencia tanto en el trabajo arqueológico de campo, como en la docencia universitaria,

la administración pública y la museística. Su campo de interés es la gestión del patrimonio cultural, que considera debe ser transformado en un factor de desarrollo para la comunidad. Esta temática es particularmente relevante en ciudades como Lima, donde diversas poblaciones de escasos recursos económicos se han emplazado en torno a sitios arqueológicos que, pese a su potencial cultural, se encuentran en total abandono. Desde julio de 2008, es Director de los trabajos de puesta en valor que el Ministerio de Cultura desarrolla en el complejo arqueológico Mateo Salado en El Cercado de Lima. Su contribución a esta publicación parte de un detenido razonamiento teórico en torno a la finalidad por la cual el patrimonio cultural ha de ser conservado y tutelado, enfatizando que no hay una unicidad conceptual, sino una realidad multicultural y compleja. Desarrolla un equilibrado análisis en relación al patrimonio arqueológico de Lima, señalando que si bien por un lado el dinamismo cultural ha generado muchas superposiciones a través del tiempo, por otro, el crecimiento acelerado de la ciudad en tiempos recientes, el afán de ocupación del suelo con fines habitacionales y su uso para funciones no acordes a la gestión cultural, han causado el grave deterioro o la desaparición de un significativo número de sitios. A continuación profundiza en el complejo arqueológico Mateo Salado, explicando su situación actual y las amenazas a las que se halla expuesto. Explica el plan de gestión que se ha venido implementado en el sitio durante el último lustro y las estrategias y actividades que paulatinamente se han ido incorporando, todo lo cual debe concluir con la elaboración de un Plan de Manejo orientado hacia las identidades dialogantes.



Lima, vista aérea oblicua del complejo arqueológico Mateo Salado. Imagen: Aurelio Rodríguez, Ministerio de Cultura, 2011.

El tema de la siguiente contribución se ubica geográficamente en el extremo sur del Perú, concretamente en Moquegua, área con pocas investigaciones integrales de su rico patrimonio material e inmaterial. El trabajo, que presenta el arquitecto Juan de Orellana Rojas, se titula ***La memoria y la identidad en el patrimonio cultural de Moquegua. Su***

**papel en el desarrollo.** Parte de la conceptualización que el patrimonio cultural está ligado al territorio y al grupo social que allí se encuentra. Su permanencia dentro de la memoria e identidad de la sociedad, está basada en tres principios íntimamente entrelazados: el lugar como concepto existencial, el espíritu generado por la interacción del individuo dentro de su grupo social, que origina el sentimiento de pertenencia y la pervivencia del espíritu, que emerge de la relación lugar-ser humano, en íntima relación con el tiempo vivencial. A partir de esta base teórica, estudia las situaciones de movilidad social, desarraigo y pérdida del espíritu del lugar, tan frecuentes en las vivencias de los pobladores del Perú debido a una extensa variedad de razones. Elige investigar el departamento de Moquegua por ser uno de aquellos con menores tensiones generadas por las migraciones. Expone algunos de los recursos turísticos poco conocidos del patrimonio material e inmaterial de Moquegua, señalando que si bien sería deseable que se convirtiese en un polo de atracción turística, es un escenario poco probable si no se genera una alianza estratégica con Puno, para elaborar un plan general de manejo patrimonial y turístico macro regional. El autor es arquitecto por la Universidad Ricardo Palma (1984), con estudios concluidos en la Maestría en Arquitectura en la Universidad Federico Villarreal y en la Maestría en Restauración de Monumentos en la Universidad Nacional de Ingeniería. Cuenta con estudios de Arquitectura Paisajista en la Universidad de Lima. Ha publicado diversos artículos sobre el análisis cultural, la arquitectura y la restauración dentro y fuera del país. Actualmente es Jefe del Departamento en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFÉ), desempeñándose como docente en dicha institución, así como en el Diplomado de Arboricultura Urbana de la Universidad Nacional Agraria La Molina.

La última contribución corresponde a Víctor Mejía Ticona, quien es arquitecto por la Universidad Ricardo Palma (2003) y magíster en Historia del Arte (2013) por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es docente universitario y curador de arte. Contemporáneamente se dedica a la investigación en temas tales como la arquitectura de los cines, los espacios urbanos y su significación, así como la arquitectura y sus vínculos con la ciudad y el paisaje. Ha escrito y editado varios libros, así como un extenso número de artículos en publicaciones periódicas especializadas. El texto que aquí publicamos lleva por título **Espacios de la mirada, patrimonio invisible. El futuro de los antiguos cines de Lima: ¿un final sin “happy end”?** en el que desarrolla la problemática del análisis en torno a la arquitectura de los cines, la cual va más allá de la simple tipología, para incorporar otros elementos con frecuencia soslayados como los procesos urbanos de la ciudad, la evolución del espectáculo y las dinámicas sociales de los limeños. Presenta una síntesis de los primeros espacios arquitectónicos y otros de uso temporal como las carpas circenses, usadas para funciones cinematográficas en Lima iniciadas en 1897. Examina la arquitectura de los primeros cines diseñados y construidos para dicha finalidad, que tomaron en consideración la comodidad y la seguridad de los usuarios. A continuación analiza la arquitectura del apogeo de las salas de cine entre 1936 y 1960, para proseguir con su crisis y decadencia, que desembocó en las propuestas de los multicines por los años noventa. Rescata la importancia fundamental del registro fotográfico de las fachadas de los cines realizada por Antar Giacomotti a finales de los años cincuenta e inicios del sesenta. Finaliza con una aguda reflexión en torno al desconocimiento en torno a las implicancias que tiene el concepto de patrimonio a nivel de autoridades y población en general, proponiendo una serie de

acciones para que los cines no continúen por la actual senda de la demolición y puedan ser rescatados para ser puestos en valor con un nuevo uso.

Sin duda este es un libro que actualiza la problemática en torno al patrimonio de manera integral, lo que ha ocurrido escasamente en años recientes. Es mi deseo agradecer profundamente la colaboración de todos y cada uno de los investigadores que han participado. Y es un agradecimiento que tiene varias lecturas. La primera es que se trata de investigaciones recientes, que plasman empeños personales e individuales difusores de nuevos conocimientos, con enfoques vanguardistas que van más allá del patrimonio como un bien de la nación que debe ser tutelado por el Estado, pero que por razones diversas se halla desvinculado de la sociedad. La visión que presentan varios de los autores es significativa, porque define el papel fundamental que debe tener la sociedad y sus habitantes en la tutela y gestión del patrimonio.

Una segunda aproximación importante es el cuestionamiento que formulan algunos autores alrededor del superficial ideal de identidad nacional, largamente acariciado por muchos intelectuales y que debe pensarse más en plural —es decir en identidades nacionales— concepto más acorde con la compleja realidad multicultural que vivimos. Si bien es una postura que toma en cuenta el rico crisol cultural del Perú, no debe soslayar que la falta de interiorización de un sentimiento de pertenencia, no posibilita la legitimación de la conciencia colectiva, situación todavía no resuelta en el país.

Una tercera lectura que se desprende del contenido del presente libro, es su logro de poner en evidencia que el concepto de patrimonio cultural como un elemento estático, ya no es sustentable, de la misma manera como la simple conservación física del patrimonio resulta al presente insuficiente. Es necesario que se proyecte como un factor de desarrollo de la comunidad y que al mismo tiempo los preconceptos en torno a la historia y al patrimonio, así como su propio valor social se vayan actualizando y reordenando. El desconocimiento de su importancia por la mayor parte de los habitantes, genera la indiferencia frente a los saqueos y destrucciones sistemáticas. Al mismo tiempo, es perceptible que si una proporción de la población asume el valor cultural que tiene el patrimonio, lo hace casi siempre asociándolo al pasado prehispánico. Por otro lado, continúa como una constante atávica el rechazo a todo aquello comprendido entre los siglos XVI y XVIII, ya que se trata de un periodo sumido en el maltrato y los abusos de los conquistadores a una doblegada población originaria, la que pocos saben quedó reducida a poco más de 600,000 habitantes a principios del siglo XVII. Esta percepción es transmitida de generación en generación, a pesar de las múltiples investigaciones que documentan los grandes aportes de los criollos y mestizos en diversas facetas de la historia y que al mismo tiempo, fueron los forjadores de la Independencia consolidada en 1821. Por último, el patrimonio de los siglos XIX y XX no es reconocido o asumido como tal, por lo que está simplemente inmerso en el olvido, facilitando que la expansión urbana de las ciudades y el crecimiento acelerado de la arquitectura acabe con él cuanto antes.

Tampoco podemos olvidar el rico patrimonio inmaterial que día a día se va transformando, con un dinamismo propio que merece ser tomado en consideración, en su calidad de proceso histórico. Si no logramos que se integre a los valores de la cotidianidad, simplemente se convierte en invisible. Una iniciativa que cada día va tomando más consenso es la incorporación del patrimonio local o regional a una

propuesta de paisajes culturales, que posibiliten la formulación de amplios planes de manejo del patrimonio en beneficio de las comunidades y sus habitantes.

Solo me queda decir que tenemos mucho trabajo por delante y que las contribuciones que forman parte de este libro constituyen un paso en la dirección correcta.

Ficha técnica:

***Patrimonio, Identidad y Memoria***  
Sandra Negro/Samuel Amorós (editores)

Universidad Ricardo Palma,  
Editorial Universitaria

17 x 24 cm.  
452 páginas

ISBN 978-612-4234-00-2

